

Toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto

Celebramos hoy la fiesta de la Sagrada Familia. Dios quiso nacer y crecer en una familia humana.

El matrimonio y la familia no son una invención humana fruto de situaciones culturales e históricas particulares, **ni una convención social**, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso.

Dios tiene un proyecto sobre el matrimonio y la familia, así nos lo dice Jesús: *el Creador en el principio los creó hombre y mujer, y dijo: «Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne»; «lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre».* **El sacramento del matrimonio es un don para la santificación y la salvación de los esposos.**

El Papa León nos recuerda que *el matrimonio no es un ideal, sino el modelo del verdadero amor entre el hombre y la mujer: amor total, fiel y fecundo. Este amor, al hacerlos “una sola carne”, los capacita para dar vida, a imagen de Dios.*

La familia cristiana está llamada a ser una verdadera *Iglesia doméstica* en la que Jesucristo es la piedra angular sobre la que se construye la casa: *La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda*

sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón... todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Jesús.

Una Iglesia doméstica que vive, celebra la fe y proclama la fe: que Jesucristo vive y es el Señor de la familia. Y, por tanto, una familia que reza en familia, tanto los esposos, como toda la familia.

Está llamada a ser una comunidad de vida y de amor. Una comunidad en la que se vive **con un amor como el de Cristo**. Nos lo ha recordado san Pablo: *revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.*

Una comunidad en la que cada uno es querido por lo que es y no por lo que vale o por lo que aporta. Una comunidad que quiere vivir en la verdad y en el respeto; en el perdón y la misericordia, buscando siempre el bien del otro, especialmente del pequeño, del más débil.

Una comunidad que acompaña a las personas heridas en su sufrimiento y les ayuda a sanar y crecer.

Como nos recuerdan nuestros Obispos, necesitamos familias que, como Iglesia doméstica, sean testigos vivos del amor de Cristo por su esposa, la Iglesia, manifestando con su vida cotidiana la gracia que las capacita para responder a la llamada de Dios y reflejar su amor único y entregado.

¡Preséntale al Señor tu familia y pídele el don del Espíritu Santo!

para que la renueve y os conceda la comunión.

Reza también por todas las familias, especialmente por las que están sufriendo y pasando por dificultades.

¡Ven Espíritu Santo, ven sobre nuestras familias! (cf. Lc 11, 13).

Para ayudarte a rezar

Haz oración con tu familia, y planteáte qué es lo que el Señor te pide que hagas para que tu familia sea más familia y más cristiana. Intenta dar testimonio viviendo cristianamente estos días, especialmente en fiestas como *Nochevieja*.

Primera Lectura: Eclesiástico 3, 2-6.12-14. ***El que teme al Señor honra a sus padres.***

El cuarto mandamiento de la Ley de Dios tiene aquí su comentario. **Temer a Dios no es independiente de honrar a los padres.** Honrar es respetar, ayudar, no avergonzarse, tener paciencia. Quien así obra obtiene la bendición de sus padres y de Dios. Expía sus pecados, garantiza la vida dichosa, la salvación. De esta forma da ocasión a que la fidelidad de Dios se manifieste. Por el contrario, quien desprecia a su padre es considerado como un blasfemo.

Puedes leer *Efesios* 6, 1-3

Salmo 127, 1-5. ;Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos!

Este salmo expresa el deseo de que Dios bendiga a quienes le temen. La bendición alcanza las realidades de la vida concreta: el fruto del trabajo, la familia numerosa, la vida pacífica.

Segunda Lectura: Colosenses 3, 12-21. ***La vida de familia vivida en el Señor.***

La vida familiar del cristiano debe estar presidida por el amor, que no es un sentimiento de simpatía, sino dar la vida. La paz de Cristo ha de ser el árbitro que dirima los conflictos ordinarios de la vida familiar buscando que no se rompa la unidad. **La Palabra de Cristo debe ser la luz que ilumine el estilo de vida y las situaciones concretas de cada familia.**

Puedes leer *1 Corintios* 13

Evangelio: Mateo 2, 13-15. 19-23. ***Coge al niño y a su madre y huye a Egipto.***

Este episodio pone de relieve otra de las características de la misión del Mesías: la persecución y el sufrimiento. Como un nuevo Moisés, Jesús tuvo que huir y ser librado de sus perseguidores. Herodes, con sus consejeros, no podrán cerrar el paso al Mesías, ni detener su luz. **La luz terminará por vencer a las**

tinieblas. La protección del Señor se extiende sobre la familia de Jesús. **La familia cristiana se sentirá segura bajo la misma Providencia paterna.** Ante los riesgos diversos de la vida, confiará en el mismo Padre.

Lunes, 29 Santo TOMÁS BECKET	1 Jn 2, 3-11. Quien ama a su hermano permanece en la luz. Sal 95. Alégrese el cielo, goce la tierra. Lc 2, 22-35. Luz para alumbrar a las naciones. Reza por la nueva evangelización
Martes, 30	I Jn 2, 12-17 El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. Sal 95, 7-10 Alégrese el cielo y goce la tierra. Lc 2, 36-40 El niño iba creciendo y robusteciéndose y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios lo acompañaba. Descubre qué es lo que te aparta de Dios
Miércoles, 31 San SILVESTRE	I Jn 2, 18-21 En cuanto a vosotros, estáis ungidos por el Santo. Sal 95,1-2.11-13 Alégrese el cielo y goce la tierra Jn 1, 1-18 La Palabra era la luz verdadera. Vino a su casa y los suyos no la recibieron. Da testimonio cristiano con tu forma de divertirte.
Jueves, 1 SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS	Nm 6, 22-27 El Señor te bendiga y te proteja, y te conceda la paz. Sal 66, 2-3.5-6.8 El Señor tenga piedad y nos bendiga. Gál 4, 4-7 Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer. Lc 2, 16-21 Encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Intenta construir la paz a tu alrededor.
Viernes, 2 San BASILIO MAGNO y San GREGORIO NACIONENO	1 Jn 2, 22-28. Quien confiesa al Hijo posee también al Padre. Sal 97, 1-4. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Jn 1, 19-28. En medio de vosotros hay uno que no conocéis Haz una obra de misericordia
Sábado, 3 SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS	1 Jn 2, 29-3,6 Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios. Sal 97,1.3-6 Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Jn, 1, 29-34 Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Revisa tu testimonio cristiano en la familia
Domingo 4 de Enero 2º DE NAVIDAD	Eclo 24, 1-4.12-1 El creador estableció mi morada. Sal 147, 12-15.19-20 La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros. Ef 1, 3-6.15-18 Nos predestinó a ser hijos adoptivos suyos por Jesucristo. Jn 1, 1-18 La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros. Reza por tu familia y por la parroquia

Testigos del Señor: ***Beato János Brenner***

János Brenner nació el 27 de diciembre de 1931 en Szombathely, en una familia profundamente religiosa. Tanto él como sus dos hermanos se hicieron sacerdotes.

Asistió a la Escuela Primaria Episcopal, luego a la escuela primaria de los monjes cistercienses en Pécs, y por último a la escuela primaria de los canónigos premonstratenses regulares en Szombathely.

Tras la nacionalización de las escuelas, pasa los exámenes de egreso en Zirc como oblato cisterciense, y después es admitido en el noviciado, donde recibe el nombre de Anasztáz.

Después de la disolución de las órdenes religiosas, estudió durante un año en la Academia Teológica de Budapest como laico, y luego estudió en el seminario de Szombathely como seminarista de la diócesis. Cuando el seminario fue cerrado, continuó sus estudios teológicos en Györ.

Fue ordenado sacerdote el 19 de junio de 1955. El joven sacerdote comenzó su ministerio como capellán en Rábakethely. Llevó a cabo una actividad pastoral dinámica, especialmente entre los jóvenes. Las autoridades, que perseguía a la Iglesia, desaprobaron su actividad, sobre todo por

medio de las represalias que siguieron a la revolución de 1956.

Durante la noche del 15 de diciembre de 1957, cuando preparaba su homilía dominical para el día siguiente, János Brenner recibió una llamada para que visitara un enfermo, la llamada era falsa. Tomó su portavíatico -donde llevaba el Santísimo Sacramento- que usaba para visitar a los enfermos , y se fue a la aldea de Zsida por el camino que cruza las colinas. Fue atacado y brutalmente apuñalado. La gente que vivía cerca llamó al médico, pero ya era demasiado tarde: el joven capellán había fallecido. Incluso mientras sufría las puñaladas, defendió con su mano izquierda la Eucaristía.

Fue enterrado el 18 de diciembre en la cripta familiar de la iglesia salesiana de San Quirinus en Szombathely. Su lema sacerdotal estaba inscrito en su tumba: "Todas las cosas obran juntas para el bien de los que aman a Dios".

En el lugar del martirio del "Tarsius húngaro", entre los pueblos de Rábakethely y Zsida, fue construida la capilla del Buen Pastor en 1989.

Fue beatificado el 1 de mayo de 2018, durante el pontificado del Papa Francisco